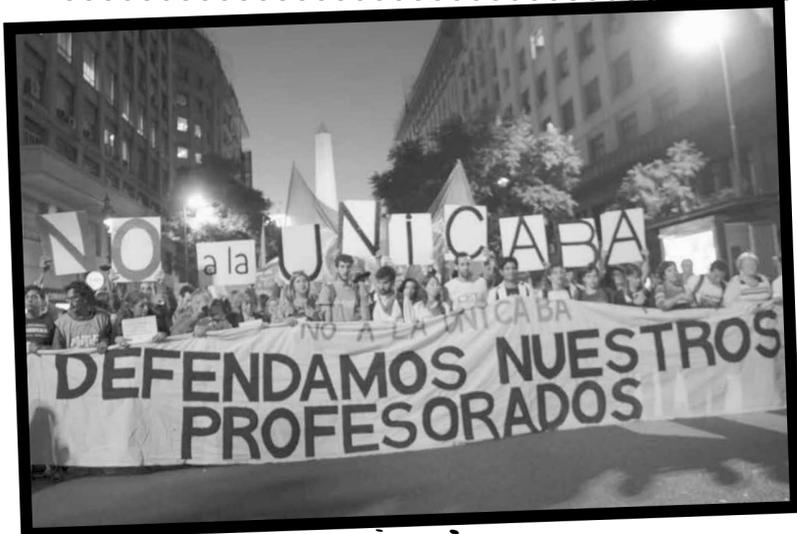


ARTE URGENTE URGENTE ARTE

Nº 9 - Julio de 2018

Debates y Contrapuntos de Ideas Visuales

EDITORIAL



29 en lucha Defensa e imaginación de la educación pública

Arte Urgente entiende que la educación se defiende y construye en las aulas y en la calle, movilizadas, inquietas, atentos, pensantes, con la sensibilidad a flor de piel, organizadas desde el afecto y la alegría de nuestras más bellas y transformadoras corrientes pedagógicas emancipadoras. Estas múltiples formas de expresión son territorio también de la potencia de las distintas comunidades involucradas en diferentes coyunturas, que con sus heterogéneos modos de organización y lucha, vienen

dando clases de dignidad frente al neoliberalismo educativo que gobierna.

Urgente Arte sale al ruedo con megáfono en mano, bate el parche cantando al fragor de las movilizaciones con la Murga Maestra, poniendo el cuerpo y la palabra popular cantada, acompañando la lucha docente y estudiantil con un título prometedor: *29 en lucha. Defensa e imaginación de la educación pública*. Aquí reunimos una multiplicidad de materiales visuales y gráficos con

el fin de aportar a las acciones de resistencia que llevan adelante los profesorados e institutos de formación docente de la Ciudad de Buenos Aires, tras el anuncio de la creación de la UniCABA. Propuesta arbitraria y sin fundamentos que pone en peligro a los 29 profesorados de larga trayectoria en la ciudad.

Arte Urgente motoriza una propuesta colectiva –de un collage a muchas voces con todo lo hecho hasta ahora y mucho más– en la que incluye fotografías, afiches, stenciles, grabados, guardapolvos, banderas y distintos dispositivos que manifiestan un proceso de lucha que se viene dando en las calles, en las instituciones y en la Legislatura de la Ciudad. Lucha que demuestra que la educación es un campo en disputa: los colectivos movilizadas muestran la oposición a una propuesta oficial reduccionista y poco fundada y, a su vez, la búsqueda propia de repensar e imaginar una formación docente emancipadora.

Urgente Arte dialoga con los y las estudiantes, como el maestro ignorante de Rancière, de igual a igual, cuerpo a cuerpo emancipando a los pibes y pibas, anulando distancias y dominaciones antipopulares, para ser sujetos artífices de nuestro propio destino –Paulo Freire de por medio– con el afán de asumir la *educación como práctica de la libertad*. Voces que resuenan y se identifican también con otro fragmento de la chacarera de *El Olvidado* de Néstor Garnica cuando habla de maestrxs: “Una herida soy, buscando el salario. Maestro de pie, cuidando pichones blancos. Que madurarán, iluminando su pago” ...nunca sentadas, siempre de pie y organizados.

Arte Urgente afirma que NO nos caímos en la escuela pública, es una elección de vida, convicción por nuestra tradición democrática e inclusiva.

Urgente Arte celebra este encuentro pedagógico visual coral que nos ayuda a imaginar, soñar y activar la palabra clara y poética, creando nuevos mundos posibles.

Natalia Stoppani, Andrés Aizicovich y Juan Pablo Pérez

Identidad colectiva

Paula Doberti
(Docente de la Escuela Superior de Educación Artística Manuel Belgrano)

El 11 de diciembre de 2017 se reunieron representantes de UTE, SUTEDA, CETERA, Ademys, ADEF y del Centro de Profesores Diplomados junto a miembros del CESGE, en el Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González, para firmar un acta de “rechazo al intento de desmantelamiento y desintegración de los 29 Institutos de Formación Docente de gestión estatal de CABA”. Quince días antes la comunidad del ESEA Manuel Belgrano (como tantas otras) envió una carta al Jefe de Gobierno rechazando “categóricamente la intención de conformar una universidad de formación docente por ser inconulta y resultar poco claros los procesos de participación que proponen para las distintas comunidades educativas de nivel superior no universitario”.

El proyecto, ingresado este año en la Legislatura porteña, presenta una serie de problemas que afectan los derechos de los docentes. UTE explica que “se disuelve todo el sistema formador porteño y con ello todas las garantías laborales establecidas en el Estatuto del Docente para quienes trabajan en los profesorados. Este



anteproyecto se enmarca en las políticas públicas que lleva adelante el Gobierno de Larreta, en el que se destinancia el presupuesto educativo (pasando del 30% al 18%) y presentan soluciones mágicas a problemas que generó el propio gobierno.”

Cada Instituto tiene su historia particular y su identidad específica. La singularidad de cada formación hace que la fusión propuesta desdibuje la unidad académica y la producción de conocimientos propios. La formación de los Institutos artísticos tiene características que las distinguen. Defender su especificidad es sostener los contextos materiales, estructurales, edilicios y simbólicos que los determina.

“Tengamos en cuenta –escribe el escultor y docente Oscar De Bueno– que el Arte no sólo es expresión o comunicación, es una forma de conocimiento que colabora en la comprensión, asimilación y transformación de la realidad y contribuye a la construcción de la identidad individual y colectiva”.

Las identidades colectivas constituyen un acontecimiento generado por procesos sociales complejos que tienen “la capacidad de diferenciarse de su entorno, de definir sus propios límites, de situarse en el interior de un campo y de mantener en el tiempo el sentido de tal diferencia y delimitación, es decir, de tener una ‘duración’ temporal”, sostiene Loredana Sciolla.

Las identidades colectivas construyen sentidos de pertenencia y son capaces de generar solidaridades gru-

pales. En ellas circulan elementos simbólicos que posibilitan interacciones sociales concretas. Implican una definición común y colaborativa, apuntan a esclarecer los fines, los medios y el campo de la acción. Comprometen la idea compartida de construirse una historia y una memoria que otorguen cierta estabilidad a la auto-definición identitaria. Las instituciones educativas son un claro ejemplo de ello.

La identidad de los Institutos artísticos es particular. Allí se piensa, se crea, se investiga; allí se estudia, se aprenden oficios, se comparten conocimientos. Ticio Escobar entiende que “deben existir “condiciones culturales (tradiciones, instituciones, códigos, conceptos, sensibilidades)” que permitan “sostener que cada obra de arte acontece en un sitio específico”. Estas condiciones son las que permiten comprender la importancia de situaciones específicas, constructos intersubjetivos y significaciones sociales.

Cada institución educativa es una construcción social históricamente producida por el conjunto de actores que la componen y que actúan en una locación específica. La heterogeneidad de prácticas incluye formas culturales variadas, que reflejan su propia historia. La diversidad de expresiones de sentidos generados por los sujetos en cada institución las vuelve distintivas y únicas.

Sostenemos el derecho social a la educación pública (específica, particular y territorial) como bandera de lucha ineludible.

La UniCABA

Un proyecto que nace de mentiras, engaños y ocultamientos

Debora Kozak

(Rectora del Escuela Normal Superior Nº 1 “Presidente Roque Sáenz Peña” y Vicepresidenta del CESGE)

No es casual que en la Ciudad de Buenos Aires se haya propuesto un proyecto para desarticular los 29 profesorados que se han dedicado históricamente a formar docentes. Hace rato que al Ministerio de Educación le molesta que las instituciones terciarias seamos democráticas y participativas. Se pone de manifiesto así el verdadero sentido de este proyecto: callar las voces disonantes.

Se le ha vuelto muy difícil al Gobierno “bajar línea” a los nuevos maestros y profesores del sistema educativo. Difícilmente se encuentre con el colectivo manso y dócil que tenían en mente, porque los profesorados orientan su enseñanza hacia una sólida formación crítica que le resulta poco conveniente a quienes quieren vender “espejitos de colores” y realizar negocios con editoriales o empresas dedicadas a la venta de tecnología enlatada destinada a la educación. Para esta gestión se cree que arrasando con todo y refundando, se solucionarán los problemas educativos. O al menos los tapan. Y por eso salen a argumentar la necesidad de crear una universidad para formar maestros y profesores instalando ideas falaces.

Mienten sobre la baja motivación para seguir la carrera docente: el ingreso ha mantenido valores estables en las instituciones de gestión estatal. Los estudiantes no logran recibirse en los tiempos esperados porque tienen que trabajar para vivir y no hay becas para estudiar.

Mienten sobre lo que es jerarquizar la formación porque no se ocupan de lo esencial: salarios docentes, trabajo extra no reconocido, infraestructura, equipamiento, becas para estudiantes del profesorado, investigación y extensión solventada.

Mienten sobre las ventajas de unificar 29 instituciones porque eso es sencillamente ajuste.

El mismo gobierno instala el tema de la falta de prestigio de la profesión para argumentar su plan de desintegrar los profesorados es el que fomenta la perpetuación de una imagen paupérrima de la docencia. Nos ven como “vagos”, “mal formados”, “adocotradores”... ¿Cómo puede resultar atractiva la profesión docente cuando se extiende esta imagen sobre ella al tiempo que queda claro que quien se dedique a esto no podrá sostenerse económicamente y tendrá que acumular tres turnos diarios de trabajo para poder sobrevivir? Mal combo si se quiere fomentar la “vocación” docente, de la que suelen hablar los funcionarios del Ministerio de Educación que nunca han pisado un aula más que como alumnos.

Mientras se instala la idea de que maestros y profesores no son merecedores de un aumento “porque la calidad de lo que ofrecen no estaría a la altura de las expectativas”, logra operar sobre todo el imaginario social. ¿Para qué pagarle más a este grupo mal formado e incapaz de mantener los resultados que el gobierno quiere que rindan? La nefasta propaganda sobre la docencia se contraponen en los hechos a la enorme cantidad de maestros y profesores que le ponen el cuerpo todo los días con compromiso y

hasta financiado de su propio bolsillo las falencias del sistema. Lamentablemente, con esos docentes no se hace nada de marketing. Es más fácil tildar de “conservadores” y “resistentes al cambio” a quienes reclaman por un trabajo digno y reconocido, con eso tienen la excusa para borrarlos de un plumazo como quiere hacer la UniCABA.

En el fondo, intentan instalar la idea de que el aprendizaje autónomo es más redituable que de la mano de un docente. El corrimiento del término “enseñar” en todos los documentos oficiales, que aluden siempre al aprendizaje y no a la enseñanza, dan cuenta del desdibujamiento que se quiere hacer de la profesión: el saber especializado de la docencia es la enseñanza. Sacando eso del discurso educativo, se quita la esencia misma de profesión. Pero enseñar no es repetir discursos tecnócratas: el compromiso político está en la base misma de la tarea de educar, mal que les pese a los funcionarios de turno.



Una gestión que cree que las instituciones se reducen a edificios, desconociendo las personas que las conforman, su vida democrática, sus historias y trayectorias; etc., habla del utilitarismo que esconden todas sus afirmaciones.

Arrasar un sistema no puede ser una decisión que mejore nada. Desmantelar historias, negar culturas, ningunear comunidades no puede fundamentar ninguna buena decisión educativa. Nuestros profesorados lo supieron desde el primer día en que se anunció este proyecto y por eso luchan como colectivo organizado. Este será sin dudas un capítulo inolvidable en la historia de la formación docente.

Arte Urgente / Urgente Arte

Debates y Contrapuntos de Ideas Visuales. Nº 9 - 11 de julio de 2018

Editores: Natalia Stoppani - Andrés Aizicovich - Juan Pablo Pérez // Comunicación Visual: Claudio Medin // Autores: Rita Torchio, Debora Kozak, Paula Doberti, Marta Marucco, Verona Giardinieri y Emiliano Ramos.

Participan de la muestra Docentes, Estudiantes y Artistas: Paula Doberti, Juan Manuel Bordas, Wanda López Trilles y Gabriela Ramos (Equipo Tantosha), Daniel Celia, Agustina Santoliquido, Florencia Coschignano, Alan Baichman, Demián Ventura, Alejandra González, Virginia Pineau, Ludmila Lombardo, Nelly Besnes, Gráfica en Resistencia (Rubén Sassano, Samuel Montalveti, Mirta Spinelli, Gabriela Schinocca, Marcela Seoane), Stella Kuguel, Viviana Mendez, Maximiliano Maldonado, Marcelo Lo Pinto, Mara Arcángeli, Yamila Cartannilica, Adriana Galizio, Félix Torrez, Ernesto Albornoz, América López, Macarena Benavidez, Damián Santarán, Iara Pereyra, (Comisión 302, Comisión 401, Centro de Estudiantes Profesorado Lola Mora), Mariel Fernández Curutchet, Gisela Patlayan, Susana Delarrivat, Julia Citta, Paula Bialos, Fernanda Barnes, Juan Bordas, Maca Paez, Silvana D'Alessandro, Monica Agrasar, Susana Delarrivat, Lorenzo Dibiasi, Marcela Saino Michan, María Pía Caracotche, Natalia Camarotta, Centro de Estudiantes Instituto Manuel Belgrano, y a tantos otros que trabajaron de manera colectiva y anónima.

Coordinación general y curaduría: Natalia Stoppani y Juan Pablo Pérez (Departamento de Ideas Visuales y Educación)

centro cultural
de la cooperación
FLOREAL GORINI

Av. Corrientes 1543
(C1042AAB) Ciudad de Buenos Aires - Argentina.
Informes: [011] 5077-8000
www.centrocultural.coop

Director General: Juan Carlos Junio // Subdirector: Horacio López // Director Artístico: Juano Villafañe // Secretario de Formación e Investigaciones: Pablo Imen // Secretario de Comunicaciones: Luis Pablo Giniger // Coordinador Departamento de Ideas Visuales: Juan Pablo Pérez.

FB: <https://www.facebook.com/ideasvisuales/> Correo: visuales@centrocultural.coop
Blog: <http://www.centrocultural.coop/blogs/ideasvisuales/>

En diciembre de 2017 ingresó en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires un proyecto de ley que propicia la transformación de la estructura de la formación docente, lo que nos permite suponer que el PRO, insatisfecho con los resultados obtenidos por la reforma de 2009, cree haber descubierto la panacea universal con la creación de la UniCABA (Universidad de Formación Docente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) que "concentrará toda la formación docente de gestión estatal" con el objetivo primordial de "fortalecer y jerarquizar los trayectos de capacitación, en beneficio del desarrollo tanto individual como social y cultural de la ciudad".

La idea de reemplazar los 29 profesorados existentes en la CABA por una universidad responsable de "la capacitación inicial y continua de educadores para todos los niveles y modalidades del sistema educativo", que garantice la "excelencia del profesorado", evidencia la superficialidad con que el Ministerio de Educación aborda el complejo proceso de capacitación permanente de los educadores.

Precisamente por no atender a esa complejidad, es que reitera un *modus operandi* que dificulta el logro de los objetivos que aparentemente se pretende alcanzar. Michael Apple lo explica usando una metáfora: el paisaje educativo está alfombrado por los restos de reformas fracasadas, que al ser incapaces de solucionar los problemas, concluyen agravándolos. Según el pedagogo, esto ocurre porque no se cumple con los requisitos exigidos por los cambios auténticos.

Respecto de las condiciones de viabilidad de las reformas, la primera es que los docentes dejen de ser invitados de piedra en la construcción de los instrumentos conceptuales, metodológicos y organizativos que regulan su trabajo. El proyecto de ley que analizamos, como es habitual, ha sido elaborado por especialistas, técnicos y funcionarios políticos y una vez concluido se lo "bajó" a los establecimientos para que el "personal de ejecución" tome conocimiento de su existencia.

Si directivos, maestros y profesores, así como los alumnos de acuerdo al nivel educativo, no participan en la identificación y configuración de los problemas, en el análisis de sus causas y componentes, en la discusión de alternativas; si no cuentan con el tiempo y los medios necesarios para acceder a la información, procesarla y producir conocimientos en forma individual y colectiva; si su participación, en términos de María Teresa Sirvent, no será real sino aparente, ya que su incidencia en la toma de decisiones será nula. Consultar a los docentes sobre lo ya resuelto implica manipulación e ilusión de diálogo democrático. Para Apple ese tipo de convocatoria no tiene por finalidad el debate y la elaboración sino que solo procura la aceptación de decisiones predeterminadas.

El modo de elaboración del proyecto de ley que crea la UniCABA, se basa en la concepción del sistema educativo como estructura jerárquica en la que funcionarios, especialistas y técnicos ocupan los niveles más altos

pues a ellos corresponde pensar, elaborar y aprobar lo que el nivel subordinado tendrá que ejecutar. Del "personal de ejecución" se espera que sepa cómo hacer algo que otros han considerado importante; se le reconoce capacidad para tomar decisiones instrumentales o estratégicas que tienen que ver con los medios, pero no con el establecimiento de los fines, es decir con la determinación de por qué y para qué educar.

No es casual, entonces, que la supresión de los profesorados se proponga en momentos en que la maduración de la experiencia participativa en los Consejos Directivos, integrados por representantes de docentes, estudiantes y graduados, permite generar iniciativas acordes con la realidad de cada institución. Los niveles de autonomía alcanzados habilitan para discutir imposiciones provenientes de la "superioridad" e introducir en ellas cambios que respondan a las problemáticas y necesidades específicas de cada institución. De crearse la UniCABA, la concentración de funciones en un Rector organizador designado por el Poder Ejecutivo interrumpirá el actual proceso participativo durante el período previo a la normalización de la universidad que como en todos los casos será prolongado.

La participación real de los protagonistas del hecho educativo es requisito de validez de las reformas pues es imprescindible para saldar la brecha entre prescripciones y prácticas. El aporte de los especialistas siendo necesario resulta insuficiente porque se basa en un saber declarativo sobre la enseñanza. Operan desde su saber conceptual de las investigaciones epistemológicas, psicológicas, pedagógico-didácticas, pero no viven las vicisitudes de la realidad cotidiana.

La práctica docente no es un reflejo directo de la teoría, en consecuencia informarse de nuevos enfoques no produce automáticamente la modificación del hacer. Como señala Pérez Gómez, quienes no advierten la diferencia entre comprender la teoría y reproducir la información provista por los textos, no advierten tampoco que las decisiones que toman los enseñantes no se basan solo ni de manera prioritaria en sus conocimientos explícitos, sino en sus modos de pensar, sentir y actuar, en su plataforma de creencias y hábitos que, en la mayoría de los casos, son componentes implícitos e inconscientes de su identidad profesional. Por eso, la práctica lejos de ser vista como la aplicación directa de la teoría debe ser considerada como un escenario complejo, incierto y cambiante donde se producen interacciones que tienen que ser observadas, relacionadas, contrastadas, cuestionadas y reformuladas, por ser espacios y procesos generadores de nuevos conocimientos.

La escasa información existente sobre el proyecto de formación universitaria de los docentes nos autoriza a suponer que la ilusoria jerarquización de la que se habla intenta vanamente ocultar los intereses oscuros que sustentan la gestión de Cambios en todos los ámbitos. Por eso proponemos iniciar ya un amplio y profundo debate sobre los requisitos exigidos por una reforma plausible que, sin duda, no puede ni debe comenzar por el tipo de institución en que se desarrollará.



Los que siempre gritamos

Verona Giardinieri y Emiliano Ramos!
(Estudiantes de la Escuela Normal Superior N°9 "Domingo Faustino Sarmiento" y del Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González").

"De tu palo soy, hijo de tu cuero, soy el olvidado en la alcancía del tiempo, el que se quedó de pie, poniéndote el pecho."
Mercedes Sosa-Nestor Garnica

Los estudiantes le decimos que NO a este proyecto por su carácter inconsulto, ilegítimo dentro del universo docente, anti democrático y carente de fundamentación pedagógica y didáctica coherente con las discusiones académicas vigentes hoy en día. A través de distintas instancias de lucha, hemos alzado la voz hacia toda la sociedad y, cerrando filas, hemos logrado organizarnos en los distintos institutos para enfrentar la reforma.

No podríamos haber imaginado el impacto que tendría nuestro trabajo colectivo en tan poco tiempo; los institutos terciarios hace años que nos vemos invisibilizados por las políticas de estado y desvalorados académicamente por la universidad. Sin embargo, el gobierno no tuvo en cuenta un elemento en sus pronósticos: la mística de la formación docente.

Sobre la Experiencia

Rita Torchio
(Pedagoga, coordinadora de la Red de Estudiantes y Docentes Escritores "Mariano Acosta", miembro del Consejo Directivo en esa casa de estudios y profesora en el Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González". www.redacosta.com.ar)

Queremos provocar un mestizaje entre dos escritores: Jorge Larrosa y María Nélica Badini, (integrante de una Red de maestros escritores). Jorge Larrosa¹ expresa: "(...) hacer una experiencia con algo significa que algo nos acaece, nos alcanza; que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma. Cuando hablamos de hacer una experiencia eso no significa precisamente que nosotros la hagamos acaecer; hacer significa aquí: sufrir, padecer, tomar lo que nos alcanza receptivamente, aceptar, en la medida que nos sometemos a ello. (...)".

Para Badini, una maestra que hoy y aquí hacemos diálogo con Larrosa (porque como sostiene Hernán Ouviaña: *el problema no es la diferencia sino la jerarquía*),

"(...) la experiencia es lo que generalmente celosamente se guarda. Al escribir sobre ellas, pueden salir a la luz, pueden ser comunicadas, consultadas, criticadas, y tal vez, entonces, reformuladas. Lo más importante será que todo este trabajo sea llevado a cabo por quienes hayan ideado y realizado esa práctica. Dar a conocer una experiencia y compartirla con otros colegas nos hace más fuertes como profesionales"²

La experiencia es lo vivido, y vivir es implicarse, es conectarse con los demás (lo cual no requiere del acceso a Wi-Fi), requiere de la territorialización, que es como decir nombrar el horizonte de la lucha mancomunada. La lucha para Freire³ es la que busca la liberación, por eso, él denominaba a esta direccionalidad la *politicidad de la educación*.

Ahora bien, cuando hablamos de experiencia ¿de qué experiencia hablamos? La experiencia es... Lo que te hace quien sos y te permite llegar adónde estás. La experiencia, por eso, remite a un ejercicio de la memoria y, ello, nos responsabiliza. La experiencia te honra. En este sentido, la pedagogía recuerda a maestros y profesores (como Luis Iglesias u Olga Cossetini, como José Martí o Simón Rodríguez, entre otros) que nos legaron su huella.

micamente por la universidad. Sin embargo, el gobierno no tuvo en cuenta un elemento en sus pronósticos: la mística de la formación docente.

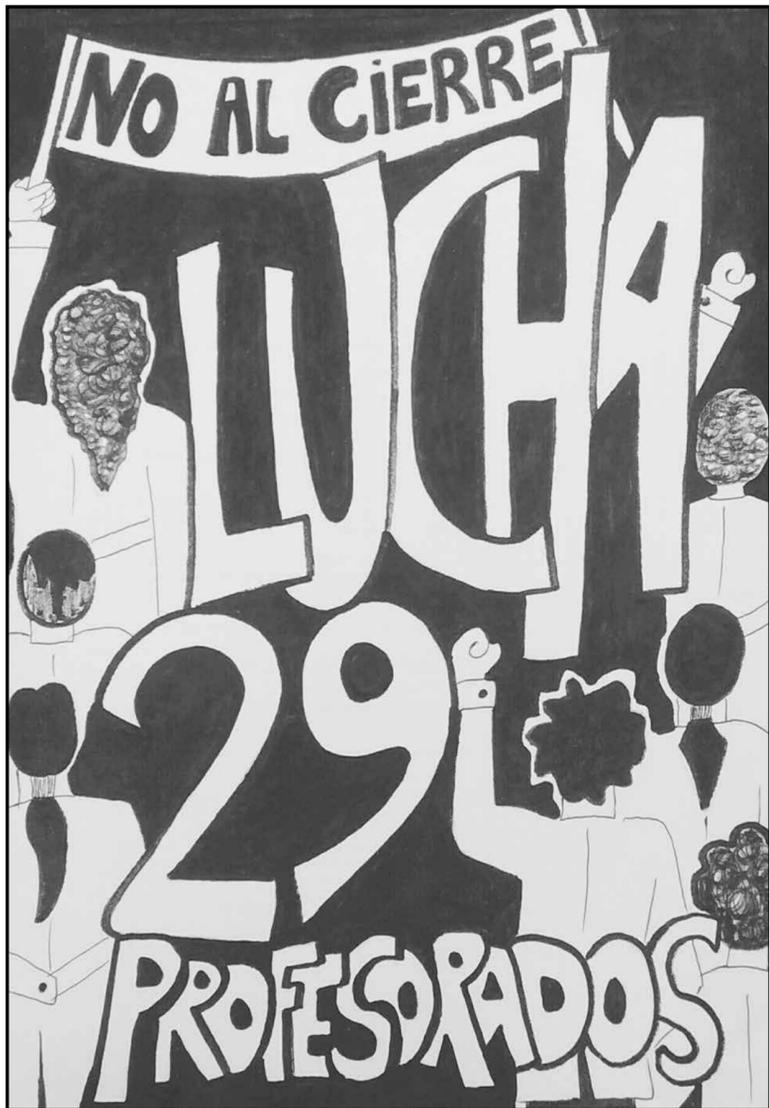
Aquella misma que se pudo ver en las multitudinarias marchas, a lo largo de los años desde la Carpa Blanca, es la que heredamos hoy nosotros los estudiantes de formación docente a través de nuestros institutos y de sus identidades culturales, que nos forman como trabajadores de la educación preparados para ejercer en distintos contextos, reconocidos internacionalmente y profundos defensores de la Educación Pública.

Esa energía latente que nos identifica y nos une en este contexto de lucha, es el motor de cambio que precisamos para la educación en nuestra sociedad. Porque decirle que no a esta reforma, no es negar los enormes problemas contra los cuales ya venimos luchando hace décadas. Es defender el acervo de conocimientos desa-

rollados a lo largo de un siglo, para poder transformar el presente de las próximas generaciones con todo el peso de nuestra cultura.

Y a la vez, así como nos identificamos a lo largo de todo el país como estudiantes terciarios, en cada instituto somos una familia distinta. Maestros de inicial, primaria, superior, educación física, artísticas, educación especial, idiomas... Nuestros profesorados son nuestros hogares, los lugares donde pasamos la mayor parte de nuestras vidas, donde practicamos, aprendemos y nos la jugamos por esta elección de vida que vale toda nuestra fe.

Por todo esto sabemos que ya hemos ganado. Porque incluso aunque sigan intentando imponer el proyecto con todos los medios que disponen, en nuestro interior reside una llama de lucha que ya no podrán apagar. Una llama acompañada de un eco que canta y dice: *Arriba los terciarios, van a vencer, van a vencer.*



La experiencia te honra y, a veces, vanidosamente se muestra. La experiencia puede callarse, y eso también duele. Duele, como cuando se recuerdan los centros clandestinos de detención. La experiencia se archiva o descarta. La historia ha dejado testimonio de que es factible prohibirla o finalizarla por decreto. De la experiencia algunos se adueñan. La experiencia, a veces, te avergüenza, te recuerda lo que salió mal. Otras se sobrevalora y, entonces, se amplía, duplica y extiende, generalmente sin los cuidados necesarios. La experiencia se devalúa y hasta se desprecia cuando se nombra como "anecdótico", cuando se recuerda su falta de lógica y dificultad de generalización.

En esta época algunos quieren evaluar la experiencia, evaluarla y calificarla, para después, cotizarla y convertirla en una bonificación del salario docente. La experiencia es buena para problematizar la praxis. La experiencia es la antigüedad docente. También, la capacidad para reflexionar y la reflexión se potencia al escribir. Por ello, experiencia, reflexión y escritura son vértices de una triangulación que nos interesa promover. Y lo cual no quiere decir que toda experiencia tiene que ser escrita.

¿Qué experiencia es la que se ofrece y buscamos hoy aquí? Tal como venimos sosteniendo con otros⁴, aquellas experiencias pedagógicas que, por su potencial y sus intenciones, podamos considerar innovadoras y significativas para el trabajo docente, nuestro propio aprendizaje y desarrollo profesional como educadores. Expe-

riencias que produzcan un cambio, una transformación en una situación, en una porción de realidad que se nos presenta por lo menos como injusta o desigual.

Por ello, para nosotros es central preguntarnos al recorrer esta Muestra que organiza el CCC ¿en qué sentido esta experiencia contribuye a la emancipación, a la liberación de la escuela?

A quienes nos interesa hacer de la docencia una praxis en Red, compartimos un ideal que es promover, mediante la educación, procesos de cambio social, propiciar la construcción de un mundo en el que todos y todas podamos vivir mejor. Un mundo en el que podamos entretejer el futuro y hacer de la vida una experiencia mestiza en la cual sentir, que *el universo es nuestra patria*.

Seamos Hoy Protagonistas De Esta Experiencia.

(1) LARROSA, J. (1998) La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. Segunda edición. Barcelona: Laertes. Pág 20 a 23.
(2) Red de Maestros Escritores. Los docentes toman la palabra... un espacio para el intercambio y la escritura entre maestros". En: Grupos e Instituciones. Prácticas educativas y proyectos comunitarios. Alternativas y trayectos grupales. Colección Ensayos y Experiencias N° 51. Ediciones Novedades Educativas, Ciudad de Buenos Aires, octubre 2003.
(3) Al respecto ver FREIRE, P. (2003). El grito manso. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
(4) Nos referimos al Colectivo Argentino de Educadores y Educadoras que Hacen Investigación Desde la Escuela.